

Zacarías 8:18-10:12
Por Chuck Smith

Vino a mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto, el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se convertirán para la casa de Judá en gozo y alegría, y en festivas solemnidades. Amad, pues, la verdad y la paz. (Zacarías 8:18-19).

Así que estos días que han estado ayunando no los ordené. Cámbienlos,; los hago días de fiesta. Háganlos días de alegría. No más aflicción, sino días de alegría.

Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún vendrán pueblos, y habitantes de muchas ciudades; y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: Vamos a implorar el favor de Jehová, y a buscar a Jehová de los ejércitos. Yo también iré. Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová. (Zacarías 8:20-22).

¿No será emocionante cuando Jesús esté habitando en Jerusalén, y digamos “¡Vamos, vayamos a Jerusalén y veamos al Señor!” Oh, jeso habrá de ser maravilloso! La gloriosa era del reino. “Muchas personas, fuertes naciones vendrán a buscar al Señor de los ejércitos en Jerusalén, y para orar delante del Señor.”

Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: [Oigan] Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros. La profecía de la palabra de Jehová está contra la tierra de Hadrac y

sobre Damasco; porque a Jehová deben mirar los ojos de los hombres, y de todas las tribus de Israel. También Hamat será comprendida en el territorio de éste; Tiro y Sidón, aunque sean muy sabias. Bien que Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo, y oro como lodo de las calles, (Zacarías 8:23-9:3).

Cuando la ciudad de Tiro estaba bajo el sitio de Nabucodonosor, los ejércitos Babilónicos asediaron Tiro por trece años. Porque tenían un gran puerto, y porque los Fenicios estaban gobernando los mares, aunque Nabucodonosor había cortado sus provisiones de la tierra, podían suplir la ciudad con su poderío naval. Y hay una maravillosa fuente de agua justo allí en la ciudad de Tiro, así que podían sobrevivir trece años de sitio por Nabucodonosor. Pero cuando parecía que esta peste no habría de irse, la gente pensó, bueno, ¿Por qué nos encerramos aquí? ¿Por qué no nos movemos a esa isla que está en ultramar? Y así que la ciudad fue reconstruida durante trece años de sitio, y fue hecha una isla fortificada cercana a 1 milla de distancia en el Mediterráneo así que para el tiempo en que los ejércitos Babilónicos derribaron los muros y entraron a la ciudad de Tiro, habían mudado todas sus riquezas, y sus bienes a la isla. Así que no recibieron motín por la destrucción de Tiro en lo absoluto. Era una especie de ciudad vacía cuando vino el tiempo en que irrumpieron en ella.

Ahora, a causa de su poderío naval, los Fenicios se volvieron gente extremadamente rica. Y como Zacarías lo describe aquí “amontonaron plata como polvo, y oro como lodo de las calles” Alejandro el grande luego vino a esta área. El demandó que la ciudad de Tiro capitulara. Y ellos se negaron a hacerlo así que Alejandro comenzó una batalla de siete meses en contra de la ciudad de Tiro en la cual, luego de siete meses, el finalmente la tomó. Cuando el tomó la ciudad de Tiro, hacia el sur, el área de los Filisteos, estaban tan aterrados, de hecho de que Alejandro haya tomado Tiro, que pensaron “Si esa ciudad poderosa cayó ante este hombre, seguramente no podremos resistir” Y la

mayoría de ellos se rindieron a Alejandro el grande y el conquistó todas las ciudades de la planicie costera sureña de Israel.

Ahora Alejandro el grande vino a Jerusalén en varias ocasiones, pero él nunca atacó la ciudad. De hecho, dio animales a los sacerdotes y dijo “Ofrézcanlos a su Dios por mí.” Parecería que esta profecía en particular en la primera parte aquí del capítulo 9 es una referencia a la venida de Alejandro el grande y la conquista de este territorio. Así que “Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo, y oro como lodo de las calles.”

he aquí, el Señor la empobrecerá, y herirá en el mar su poderío, [Interesante, en este tiempo ellos tendrían ya construida la fortaleza en la isla.] y ella será consumida de fuego. (Zacarías 9:4).

Por supuesto, Alejandro la gran ciudad quemada de Tiro a la tierra después de que la conquistó el, por el hecho de que ellos se atrevieron a desafiarlo.

Ahora las ciudades costeras del sur,

Verá Ascalón, y temerá; Gaza también, y se dolerá en gran manera; asimismo Ecrón, porque su esperanza será confundida; y perecerá el rey de Gaza, y Ascalón no será habitada. Habitará en Asdod un extranjero, y pondré fin a la soberbia de los filisteos. (Zacarías 9:5-6).

Así que los Filisteos fueron destruidos y cortados por Alejandro el grande.

Quitaré la sangre de su boca, y sus abominaciones de entre sus dientes, y quedará también un remanente para nuestro Dios, y serán como capitanes en Judá, y Ecrón será como el jebuseo.

*Entonces acamparé alrededor de mi casa como un guarda
(Zacarías 9:7-8),*

Así que Dios está diciendo “Yo seré, más o menos la defensa”

para que ninguno vaya ni venga,

Y esto es todo lo que Alejandro el grande hizo es pasar de largo. El no tomó Jerusalén.

*y no pasará más sobre ellos el opresor [de un lado al otro];
porque ahora miraré con mis ojos.(Zacarías 9:8),*

Ahora la última parte de la profecía va hacia la era del reino.

Ahora en el versículo 9 tenemos una profecía relevante en cuanto a Jesucristo que es citada por Mateo. Pero es interesante notar como el Espíritu Santo cita esta profecía en Mateo.

*Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de
Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y
cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna. (Zacarías
9:9).*

Así que aquí está la profecía de la venida del Rey. El es humilde, el está viniendo sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna. Esto fue cumplido por supuesto en lo que llamamos la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén cuando el descendió del Monte de los Olivos, montado sobre este pollino, sobre el cual ningún hombre había montado antes. Y los discípulos tomaron sus mantos y los colocaron en el camino, y sacudían las ramas, clamando “Hosanna, Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor.” Salmo 118, el Salmo Mesianico.

Ahora Mateo dice “Esto fue hecho para que se cumpliera la escritura diciendo “Regójate grandemente Oh hija de Sión; grita, Oh hija de Jerusalén:

mira, Tu Rey viene a ti.” Pero Mateo no citó esta parte siguiente “Justo y salvador” sino que saltó la frase y citó “humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” ¿Por qué Mateo no citó, “Justo y Salvador”? porque en la primer venida, Jesús no estableció el reino.

Cuando Jesús venga nuevamente, El está viniendo, primeramente, en justicia a juzgar la tierra. “El es justo” la venida a juicio es todavía futura. Y así que esto es por lo que no es citado por Mateo en la primera venida de Jesús. Esto aguarda la segunda venida cuando Jesús establece Su trono y junta a las naciones de la tierra para juicio. Y es entonces cuando la promesa de la salvación será para los judíos y para el mundo. Así que “El es justo y salvador” este día aún no ha llegado. Mateo significativamente, no cita esta parte de esta profecía. Pero Jesús vino como describió Zacarías, montado sobre un pollino.

Y el Señor declara,

Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra. (Zacarías 9:10).

Hay muchas promesas en el Antiguo Testamento en cuanto al reinado, el reino venidero de Jesucristo. “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.” (Isaías 9:6-7) Este es ese tiempo cuando la Roca no cortada de manos golpea la gran imagen de los gobiernos humanos y trae un final a los fútiles esfuerzos de los hombres de gobernar. Y la Roca crece en una montaña que cubre la tierra, así es la gloriosa venida del reino de Jesucristo que cubrirá toda la tierra. Y entonces se cumplirá el Salmo 2,

“Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra” Su reino será de mar a mar, desde el río hasta los finales del mundo. Oh, a duras penas puedo esperar mientras veo los pobres esfuerzos de los gobiernos de este mundo. Volviéndose más costoso todo el tiempo, y fallando en traer verdadera paz, verdadera justicia, verdadera esperanza para el hombre. Oh, Jesús, ven rápido. Establece Tu reino justo.

Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos de la cisterna en que no hay agua. Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza; (Zacarías 9:11-12):

Interesantemente es que El habla de la sangre de Su pacto. Y por supuesto, esto es lo que Jesús estableció a través de Su muerte, la sangre de Su pacto. Y estos prisioneros que estaban aquí en la cisterna, en el *abusso*, fueron liberados, o estaban de hecho en la Gehenna.

Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el doble. Porque he entesado para mí a Judá como arco, e hice a Efraín su flecha, y despertaré a tus hijos, oh Sion, contra tus hijos, oh Grecia, y te pondré como espada de valiente. Y Jehová será visto sobre ellos, y su dardo saldrá como relámpago; y Jehová el Señor tocará trompeta, e irá entre torbellinos del austro. Jehová de los ejércitos los amparará, y ellos devorarán, y hollarán las piedras de la honda, y beberán, y harán estrépito como tomados de vino; y se llenarán como tazón, o como cuernos del altar. Y los salvará en aquel día Jehová su Dios como rebaño de su pueblo; porque como piedras de diadema serán enaltecidos en su tierra. Porque ¡cuánta es su bondad, y cuánta su hermosura! El trigo alegrará a los jóvenes, y el vino a las doncellas. (Zacarías 9:12-17).

Así que la gloriosa era del reino, y al ver al Señor reinando, será declarado “Cuan grande es Su bondad y cuanta su hermosura.”

Ahora en la era del reino, el promete al Señor:

Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno. Porque los terafines han dado vanos oráculos, y los adivinos han visto mentira, han hablado sueños vanos, y vano es su consuelo; por lo cual el pueblo vaga como ovejas, y sufre porque no tiene pastor. Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré a los jefes; pero Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y los pondrá como su caballo de honor en la guerra. De él saldrá la piedra angular, de él la clavija, de él el arco de guerra, de él también todo apremiador. Y serán como valientes que en la batalla huellan al enemigo en el lodo de las calles; y pelearán, porque Jehová estará con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados. Porque yo fortaleceré la casa de Judá, y guardaré la casa de José, y los haré volver; porque de ellos tendré piedad, y serán como si no los hubiera desechado; porque yo soy Jehová su Dios, y los oiré. (Zacarías 10:1-6).

La gloriosa restauración cuando Dios regrese nuevamente a la tierra al pueblo completamente. Lo que vemos hoy no es realmente el cumplimiento aquí de esta porción de Zacarías.

Y será Efraín como valiente, y se alegrará su corazón como a causa del vino; sus hijos también verán, y se alegrarán; su corazón se gozará en Jehová. Yo los llamaré con un silbido, y los reuniré, porque los he redimido; y serán multiplicados tanto como fueron antes. (Zacarías 10:7-8).

Así que las promesas de Dios, el vertimiento de las lluvias tardías sobre el pueblo: el rechazo de los falsos profetas, los adivinadores, aquellos quienes han dicho sus sueños falsos para confortar al pueblo en vano: el problema que las personas tenían por causa de la falta de liderazgo, y Dios dio un paso para su defensa. Efraím, su corazón se regocijará en el Señor.

La Biblia hace una distinción muy clara entre la mente del hombre y el corazón de los hombres. La mente del hombre trata más con las áreas poco profundas de la vida de una persona, los estados de ánimo, las emociones, en donde el corazón trata más con ese temperamento de un individuo. Dios quiere no un cambio de mente, sino del corazón. Usted puede cambiar su mente bastante, la gente lo hace, su corazón es cambiado muy rara vez. Su corazón es verdaderamente cambiado cuando usted es nacido de nuevo. Esto trae un cambio de corazón, un cambio de temperamento. Toda su vida es cambiada cuando su corazón es dado a Dios. Esto es lo que Dios está llamando a hacer, a cambiar su corazón.

El Señor dijo “les silbaré” Ahora silbar es algo que no hacemos en la cultura Inglesa, estoy feliz. Es una clase de chillido de desdén, la ira y el odio. Y en esa cultura Oriental, son bastante emocionales y demostrativos. Y se vuelven demasiado molestos y comienzan a silbar. Y es algo que usted hace para mostrar gran desdén en contra de un enemigo. Dios dijo, “Les silbaré” Es interesante. Dios estará de su lado; Dios estará de su parte. “Y yo voy a congregarlos porque les he redimido: y ellos multiplicarán como han sido multiplicados. Mi pueblo, los apoyaré. Yo les silbare. Estaré de su lado.”

Bien que los esparciré entre los pueblos, aun en lejanos países se acordarán de mí; y vivirán con sus hijos, y volverán. Porque yo los traeré de la tierra de Egipto, y los recogeré de Asiria; y los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, y no les bastará. Y la tribulación pasará por el mar, y herirá en el mar las ondas, y se

secarán todas las profundidades del río; y la soberbia de Asiria será derribada, y se perderá el cetro de Egipto. (Zacarías 10:9-11).

Todo esto es una parte de la era del reino. El pueblo de Dios había sido traído a través del mar de la aflicción, sin dudas. El Señor dijo,

Y yo los fortaleceré en Jehová, y caminarán en su nombre, dice Jehová. (Zacarías 10:12).

Así que es la gloriosa restauración de Dios de la nación de Israel, Su relación con este pueblo, como Dios se vuelve fortaleza de ellos, y cuando ellos suban y bajan en Su nombre, dijo el Señor.